Observatorio de Política Internacional, "FRONTERA" Dr. Enrique Neira Fernández 30 setiembre 2008

ESTADOS UNIDOS

La triangulación política

En 1994, se dio el nombre de 'triangulación' a la aplicación rigurosa que hizo Bill Clinton de una nueva estrategia política inspirada en la tercera vía inglesa (ni socialismo de izquierda ni social democracia de derecha), Fue la formulación de una tercera posición, que por métodos diferentes a los que tradicionalmente proponían el propio partido demócrata y la oposición republicana, buscaba obtener los objetivos que perseguía el electorado. Utilizó métodos republicanos para alcanzar objetivos demócratas, y obligó a su partido a dar un paso adelante para sintonizarse con la opinión pública, sin renunciar a sus principios. Clinton no tomó ninguno de los caminos disponibles en el momento. Intentó uno nuevo.

Su pirueta, antes de lanzarse por segundo periodo a elección presidencial se la llamó "triangulación" y fue inventada por su asesor Dick Morris para neutralizar la espectacular victoria que llevó al Partido Republicano al control de ambas cámaras del Congreso en 1994. La triangulación consiste en situar al presidente en un vértice equidistante de demócratas y republicanos, convenientemente protegido del fragor político diario. Explicada por el propio autor de la triangulación, la actitud recomendada a Clinton era la siguiente: "Debe regatear. No navegue con el viento. Negocie. Si el viento sopla muy fuerte en una dirección, desvíese un poco a la izquierda. Cuando el viento cambia, se mueve un poco a la derecha. Pero siempre apuntando hacia su objetivo; no navegue a la deriva". Mario Cuomo, con ironía, lo ve de otro modo: "La idea de la triangulación es que el presidente esté con un pie en el bote y otro pie en tierra sin perder el equilibrio. Correcto. Pero el problema es que puede llegar una pequeña ola y terminar triangulando al presidente de espaldas sobre el agua". Que la triangulación respondía a convicciones propias de Clinton y no a simples apariencias u oportunismo, se puede deducir de un libro que acababa de publicar, en el que criticaba tanto el modelo estatista defendido por algunos (izquierda) como el modelo ultraliberal propuesto por otros (derecha). Él proponía quedarse en el medio entre la izquierda y la derecha, entre demócratas y republicanos. Clinton había aprendido que es así como se

ganan elecciones. Clinton optó por el nuevo camino, y con ello, en las elecciones presidenciales, los demócratas retuvieron la Casa Blanca. Los congresistas demócratas que no siguieron a Clinton, no tuvieron la misma suerte.

Hoy, dada la grave coyuntura y crisis financiera por la que atraviesa Estados Unidos, no queda otra solución posible sino la triangulación política. Desde el vértice del poder central federal (Ejecutivo), combinando las mejores energías de los demócratas y de los republicanos (Congreso), propiciar las decisiones que consulten mejor los intereses de las grandes mayorías de la población americana (Pueblo)..

Aplicación a nuestra política nacional

Advertimos que la triangulación se hace con base en valores ampliamente compartidos con el electorado y no en luchas clasistas, partidistas o grupales de las que suele estar ausente el pueblo porque no le interesan. La triangulación busca políticamente formas para obtener los beneficios del crecimiento económico, sin afectar drásticamente a sectores débiles de la sociedad Para triangular con éxito hay que saber girar hacia el centro en muchas de las políticas, buscando consenso con el pueblo. Hay que preservar la capacidad para interpretar y representar el centro, frente a los derroches de una izquierda sin rumbo y en contravía de la rigidez y ateroesclerosis de una derecha tradicionalista. El secreto depende de delimitar claramente el centro político, porque los extremos se están ampliando. Y el pueblo con sus valores, sin mucha conciencia de ello, se ubica por allí.

www.saber.ula.ve/observatorio